Editorial

Comprometidos con el futuro: talento y talante al servicio de la sociedad

Nadie duda hoy en día, echando la vista atrás, que nuestra profesión ha experimentado una gran transformación. Desde los primeros pasos que hicieron nacer la farmacia de hospital, centrados fundamentalmente en el entorno del medicamento, la evolución ha sido continua y ha permitido abarcar áreas cada vez más orientadas hacia el paciente, con mayor enfoque clínico, y hacia nuestra implicación directa en una farmacoterapia efectiva y segura. Los diversos congresos han sido testigos de ello, y en los últimos años han reflejado desde el desarrollo de la atención farmacéutica integral hasta la actual interiorización de la cultura de seguridad o la conciliación farmacoterapéutica, pasando por la integración de nuevas tecnologías en nuestra práctica asistencial o la aparición de nuevos horizontes terapéuticos como la farmacogenómica. Sin olvidar por ello funciones básicas de la farmacia hospitalaria no menos importantes, como la gestión, la formulación magistral, la farmacocinética, la información, etc. Todo lo cual, en conjunto, constituye un engranaje de calidad cuyo funcionamiento aspira a alcanzar la excelencia que revierta en el paciente.

Este 53 Congreso Nacional de la SEFH ha surgido como fruto de ese “vistazo atrás”. No hubiera sido posible llegar hasta aquí sin el conocimiento aportado por los profesionales, tanto los pioneros que abren nuevas rutas o caminos como los que “luchan” día a día con labores más cotidianas. Sin duda, hemos de agradecer el esfuerzo de TODOS, porque los unos no podrían avanzar sin los otros. Así, los resultados se consiguen gracias al conocimiento acumulado en las personas. Un conocimiento entendido como un conjunto integrado por información, reglas e interpretaciones puestas dentro de un contexto y de una experiencia, de modo que sólo puede residir dentro de un conocedor una persona determinada que lo interioriza racional o irracionalmente. Es la capacidad de resolver un determinado conjunto de problemas con una efectividad determinada que sólo posee cada persona. A ese conocimiento hemos preferido denominarle “talento”, porque éste se define precisamente como aptitud, capacidad para ejercer una ocupación. Reflexionando un momento, todos los farmacéuticos de hospital somos personas, y, por tanto, ¿no tenemos todos eso en nuestro interior? He aquí que uno de nuestros objetivos haya sido proporcionar, a este grupo de personas que formamos la profesión, herramientas para promover su uso eficiente. Así, gran parte del desarrollo del Congreso está orientado a vosotros, las personas que formáis esta Sociedad de Farmacia Hospitalaria, aportando conocimiento científico, pero también entretenimiento, diversión y aprendizaje. Nada es por casualidad, más bien todo tiene su causalidad.

“Las personas con hábitos de efectividad son las piedras angulares para formar organizaciones altamente efectivas”

Este Congreso surge como un puente entre todo lo alcanzado y lo que aún somos capaces de lograr, de ahí nuestro compromiso con el futuro, con aquello que nos permitirá seguir avanzando. Un Congreso como punto de inflexión para fijar nuevas metas y, sobre todo, para iniciar nuevas líneas estratégicas de actuación; un paréntesis para hacernos conscientes de lo importante que es reconocernos como profesionales con talento, aunque estrictamente hablando esto sea algo que nos deban reconocer los demás. Sin embargo, ese talento ya ha sido reconocido en diversos entornos, por tanto es posible percibirlo y sentirnos orgullosos de él. Todo el contenido pretende aportar valores importantes que estimulen aún más la motivación para alcanzar más logros: compromiso, creatividad, liderazgo, trabajo en equipo, comunicación, innovación. Con todo lo conseguido se mejorará la atención al paciente, que nunca olvidemos es nuestro fin principal.

Pero no sólo podemos reconocer nuestro talento, sino también nuestra capacidad de mirar un poco más “hacia fuera”, de interactuar con otros profesionales o instituciones o los propios pacientes, sencillamente para conocer otras perspectivas, enriquecernos y aprender de ello. Por unos momentos, desviemos la mirada de nuestro trabajo y nuestros logros y dejemos que vengan a enseñarnos cosas nuevas o diferentes, ya que si hacemos siem-

pre lo mismo de la misma forma obtendremos siempre los mismos resultados. Atrevámonos a cambiar. Así podremos avanzar un paso más desde el trabajador tradicional al profesional con talento.

“No importa lo que te ocurra en la vida, tienes la capacidad de elegir tu reacción”

Si además añadimos nuestra disposición personal, nuestro modo o manera de realizar la labor, nuestra voluntad, nuestra actitud, estaremos aportando nuestro mejor talento para la mejora profesional. La predisposición de nuestra actitud debe sumarse a nuestra aptitud para conseguir nuestros objetivos.

El desarrollo práctico del Congreso se ha planteado desde tres perspectivas complementarias con la finalidad de ampliar nuestros horizontes:

- Paciente/ciudadano. Podemos plantear ya nuestra apertura al ciudadano, para lo cual contamos con la representación de un paciente/ciudadano que inaugurará el Congreso y nos aportará una visión de nuestra realidad vista desde otro enfoque. Así mismo, se analizará la información y formación directa al paciente y cómo favorecer la comunicación.
- Socios. Pretende determinar qué podemos aprender para continuar con más fuerza y entusiasmo si cabe. La mesa redonda aportará innovación y frescura a la forma de analizar nuestras fortalezas y debilidades, las cuales no son más que oportunidades de mejora. Veamos pues cómo podemos mejorar.
- Instituciones/otras sociedades. Dado que nuestros objetivos, lógicamente cada vez más ambiciosos, pasan ineludiblemente por el “filtro” de nuestras relaciones institucionales, analicemos en qué estado se encuentran y cómo podemos mejorarlas. Los seminarios y la mesa redonda dedicados a esta perspectiva debatirán diferentes temas con representantes que nos aportarán sus conocimientos.

Probablemente, en todo ello llamará la atención la conjugación de profesionales sanitarios, farmacéuticos o no, y no sanitarios, derivada de un enfoque dual fruto de la propia dualidad de la vida. Todo tiene al menos dos enfoques, cómo lo vemos nosotros y cómo nos ven los demás, así que complementemos ambas visiones.

En definitiva, ha sido nuestro deseo no sólo reflexionar sobre todo lo anterior sino facilitar herramientas que puedan contribuir a la consecución de los objetivos hacia los que nos dirigimos. Y por qué no, de paso, divertirnos y cuidarnos un poco más. Es un Congreso para y por las personas. Con todo ello pretendemos aportar un poco de luz a nuestras conciencias y quizá sea precisamente aquí, en Valencia, donde se conjugan el lugar y momento idóneos para ello. Dónde mejor que en una ciudad que ha sabido armonizar la modernidad y la tradición, el avance y la proyección de futuro sin olvidar su pasado. Por eso mismo el Congreso está basado en la conjugación de la innovación y la tradición, de modo que algunas mesas, seminarios y talleres ofrecen una clara intención de innovar y sorprender, junto con otros en los que se mantiene el formato más clásico para también seguir aprendiendo de ellos.

Nos comprometemos a seguir construyendo bases sobre las que se asiente firmemente nuestro servicio a la sociedad.

Finalmente, no puedo dejar de agradecer y reconocer el compromiso, esfuerzo y tesón demostrados por el Comité Científico y el Comité Organizador para llevar este proyecto a buen fin. También hago extensivo el agradecimiento a la Junta de Gobierno de la SEFH por su apoyo y colaboración, así como a todos los socios sin cuya participación no sería posible este evento. Sólo espero que os llevéis un buen recuerdo de este Congreso y que parte de sus contenidos constituyan la semilla de un futuro, si cabe, aún más prometedor.

“Lo bueno del futuro es que podemos diseñarlo”

Eva Romá Sánchez

Presidenta del Comité Científico del 53 Congreso Nacional de la SEFH